



## **Grupo Temático N°2: Distribución del ingreso y pobreza**

**Coordinadores: Luis Beccaria y Roxana Maurizio**

---

### **La desigualdad regional de ingresos en la Argentina de las últimas décadas. *Impacto redistributivo del Estado y contribución regional a la inequidad urbana***

**Autor/es: Gabriel Calvi**

**E – mails: gcalvirodiles@hotmail.com**

**Pertenencia institucional: FCS, UBA**

**Autor/es: Elsa Cimillo**

**E – mails: ecimillo@hotmail.com**

**Pertenencia institucional: FCE, UBA**

#### **Introducción**

En este trabajo se aborda el fenómeno de la desigualdad de ingresos personales en los distintos agrupamientos urbanos (regiones y aglomerados) de la Argentina y su evolución en los últimos veinte años. El estudio se concentrará en dos aspectos: 1) la evolución de la desigualdad y del impacto redistributivo de las transferencias estatales (contributivas y no contributivas) a nivel regional; 2) el aporte de cada área a la desigualdad del total urbano.

Para el primer aspecto abordado se analizarán coeficientes de Gini de ingreso per cápita familiar (IPCF), antes y después de transferencias estatales. En este punto se procederá comparando ambos tipos de coeficientes, asumiendo que la diferencia es un buen indicador del efecto redistributivo de la intervención del Estado. La comparación será realizada para cada uno de los agrupamientos territoriales en los distintos años considerados.

El segundo aspecto, de mayor complejidad, es el relativo a la contribución de regiones y aglomerados a la inequidad del total urbano en el período analizado. La desigualdad de IPCF del total urbano resulta de incluir en un único ordenamiento jerárquico (distribución) los ingresos (IPCF) de poblaciones que, por residir en distintas áreas geográficas, presentan heterogeneidades tanto en términos de densidad como en materia de ingresos. Esta mayor o menor heterogeneidad (entre regiones o aglomerados) origina contribuciones diferenciales a la desigualdad total. La metodología utilizada en este punto es una adaptación del procedimiento de descomposición del



Gini por fuentes de ingreso elaborado por Lerman y Yitzhaki en 1985 y difundido por CEPAL en 2008.<sup>1</sup> La adaptación aquí realizada consiste en considerar los ingresos de los residentes de cada región o aglomerado como fuentes distintas del ingreso total urbano.

En la definición de las áreas urbanas se sigue la clasificación de agrupamientos territoriales que emplea el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), fuente de información utilizada en este trabajo. Nos referimos a las seis regiones estadísticas definidas por el INDEC (Gran Buenos Aires, Cuyo, Noreste Argentino, Noroeste Argentino, Patagonia y Pampeana) y a los distintos aglomerados urbanos relevados por la encuesta (cuya cantidad ha variado desde los inicios de la EPH).

El estudio es precedido por una sección en la que se describe brevemente la evolución de la desigualdad en los últimos veinte años, y que nos permite identificar las etapas a partir de las cuales será estilizado el análisis. Un último punto queda dedicado a las conclusiones que se desprenden de las evidencias aportadas.

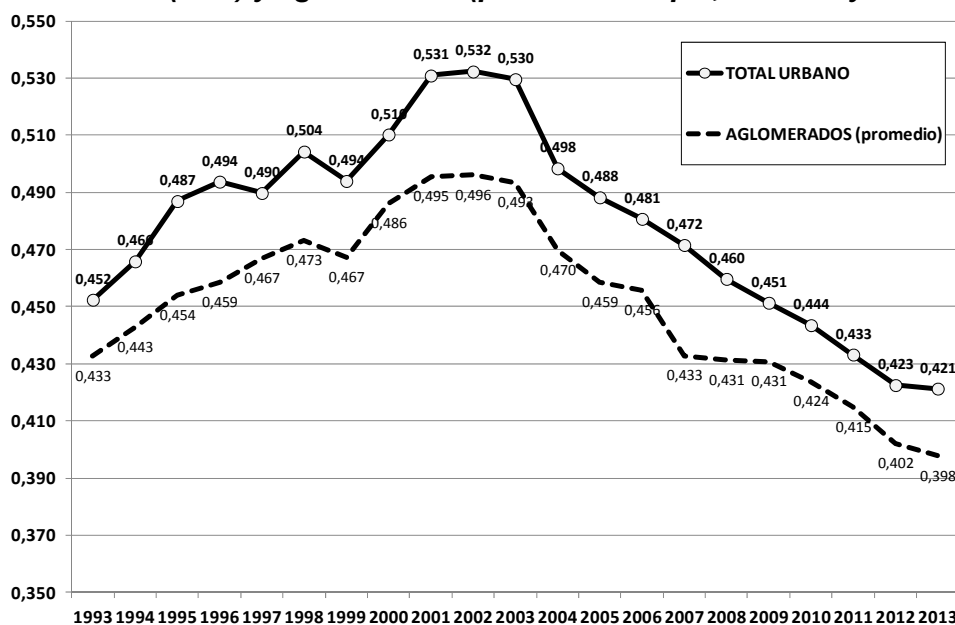
### **1. Evolución de la desigualdad en las regiones y aglomerados urbanos (1993-2013)**

Durante las últimas dos décadas la desigualdad de ingresos de los distintos aglomerados acompañó las principales tendencias observadas en materia distributiva para el total urbano (Gráfico 1). Pero los indicadores que sustentan esa afirmación también nos ilustran sobre una situación que se mantiene a lo largo los años considerados y que motiva la elaboración del presente trabajo: el Gini para el total urbano es sensiblemente superior (en más de un 6% en promedio) al promedio de los aglomerados. Esta evidencia estaría sugiriendo la persistencia de desigualdades regionales relevantes para dar cuenta de los niveles de inequidad, pues si todos los aglomerados fueran similares (en ingresos y distribución) la distancia entre el Gini del total urbano y del promedio de los coeficientes de los aglomerados sería poco relevante.

---

<sup>1</sup> Medina y Galván (2008), “Descomposición del coeficiente de Gini por fuentes de ingreso: Evidencia empírica para América latina 1999-2005”, en *Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos N°63* (CEPAL, Santiago de Chile)

**Gráfico 1**  
**Coeficiente de Gini de ingreso per cápita familiar (IPCF)**  
**Total urbano (Gini) y aglomerados (promedio simple, máximo y mínimo)**



Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundos semestres).

La información volcada en el Gráfico 1 nos permite diferenciar claramente dos etapas a lo largo de esos años, a partir de las cuales será estilizado el análisis. La primera, entre 1993 y 2001, se caracteriza por un persistente deterioro de los niveles de equidad de ingresos. En el total urbano, ese deterioro se manifestó en un incremento de más del 17% en el Gini de ingreso per cápita familiar (IPCF); el Gini promedio de los aglomerados, por su parte, registró un aumento similar, del 15%. Entre 2002 y 2013, en cambio, se observa un proceso de fuerte reducción de los niveles de desigualdad. En el conjunto urbano el Gini se retrajo un 21%, y en el promedio de los aglomerados esa reducción fue del 20%.

**Tabla 1**  
**Gini de IPCF para cada dominio (total, región, aglomerado)**  
**1995-2001 y 2002-2013**

	Ginis de IPCF					
	1995	2001	Var%	2002	2013	Var%
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>0,487</b>	<b>0,531</b>	<b>9,0</b>	<b>0,532</b>	<b>0,421</b>	<b>-20,8</b>
<b>GBA</b>	<b>0,492</b>	<b>0,537</b>	<b>9,2</b>	<b>0,542</b>	<b>0,421</b>	<b>-22,3</b>
Ciudad de Buenos Aires	0,461	0,457	-0,9	0,466	0,402	-13,8
Partidos del GBA	0,452	0,513	13,5	0,502	0,396	-21,0
<b>CUYO</b>	<b>0,442</b>	<b>0,488</b>	<b>10,3</b>	<b>0,489</b>	<b>0,393</b>	<b>-19,6</b>
Gran Mendoza	0,435	0,485	11,5	0,493	0,387	-21,5
San Luis - El Chorrillo	0,463	0,484	4,6	0,485	0,369	-24,0
Gran San Juan	0,449	0,492	9,5	0,466	0,399	-14,3

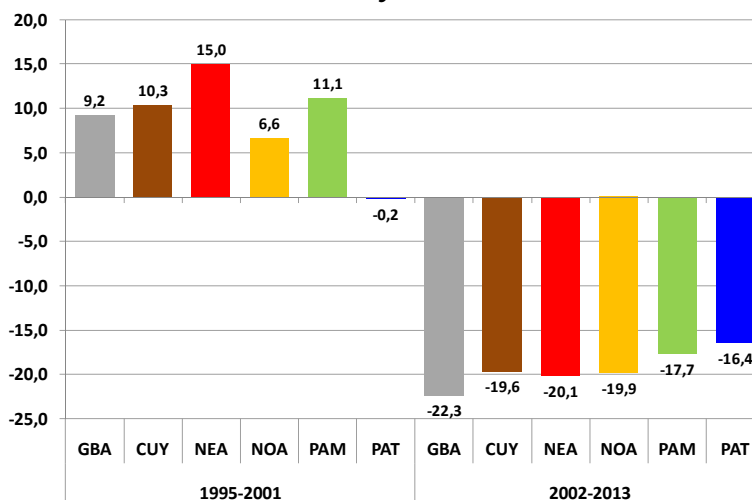
<b>NEA</b>	<b>0,475</b>	<b>0,546</b>	<b>15,0</b>	<b>0,522</b>	<b>0,417</b>	<b>-20,1</b>
Posadas	0,463	0,528	14,0	0,530	0,419	-21,0
Gran Resistencia	0,497	0,569	14,5	0,552	0,415	-24,8
Corrientes	0,467	0,526	12,5	0,482	0,424	-12,0
Formosa	0,458	0,561	22,4	0,512	0,389	-24,0
<b>NOA</b>	<b>0,477</b>	<b>0,508</b>	<b>6,6</b>	<b>0,510</b>	<b>0,409</b>	<b>-19,9</b>
Santiago del Estero - La Banda	0,450	0,505	12,2	0,481	0,410	-14,7
Jujuy – Palpalá	0,466	0,527	13,0	0,508	0,380	-25,2
Gran Catamarca	0,473	0,502	6,1	0,482	0,449	-6,9
Salta	0,446	0,543	21,5	0,530	0,430	-18,8
La Rioja	0,501	0,499	-0,4	0,491	0,352	-28,4
Gran Tucumán - Tafí Viejo	0,493	0,478	-2,9	0,517	0,395	-23,6
<b>PAMPEANA</b>	<b>0,439</b>	<b>0,488</b>	<b>11,1</b>	<b>0,486</b>	<b>0,400</b>	<b>-17,7</b>
Gran La Plata	0,417	0,478	14,7	0,483	0,395	-18,2
Bahía Blanca – Cerri	0,438	0,451	2,9	0,455	0,385	-15,5
Gran Rosario	0,436	0,488	11,9	0,474	0,381	-19,6
Gran Santa Fe	0,446	0,508	13,9	0,515	0,425	-17,4
Gran Paraná	0,434	0,494	13,9	0,519	0,367	-29,2
Gran Córdoba	0,430	0,466	8,4	0,479	0,422	-11,9
Concordia	0,448	0,593	32,5	0,563	0,407	-27,8
Santa Rosa – Toay	0,443	0,484	9,2	0,486	0,399	-17,9
Mar del Plata - Batán	0,448	0,484	8,1	0,448	0,367	-18,1
Río Cuarto	0,452	0,439	-2,9	0,480	0,375	-21,9
San Nicolás - Villa Constitución				0,506	0,399	-21,2
<b>PATAGONIA</b>	<b>0,467</b>	<b>0,466</b>	<b>-0,2</b>	<b>0,499</b>	<b>0,417</b>	<b>-16,4</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	0,426	0,482	13,2	0,487	0,382	-21,6
Neuquén - Plottier	0,491	0,467	-4,9	0,501	0,395	-21,2
Río Gallegos	0,439	0,420	-4,4	0,441	0,382	-13,3
Ushuaia - Río Grande	0,440	0,448	1,9	0,511	0,383	-25,0
Rawson - Trelew				0,483	0,416	-13,7
Viedma - Carmen de Patagones				0,546	0,434	-20,5

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundo semestre).

El incremento de la desigualdad de ingresos en el total urbano entre los años 1995 y 2001<sup>2</sup> (del 9%) fue acompañado por procesos regresivos locales generalizados. En cinco de las seis regiones y en la amplia mayoría de los aglomerados urbanos relevados entonces (23 de 29) el deterioro distributivo fue manifiesto. El NEA resultó ser la región más desfavorecida en términos distributivos en la etapa regresiva (1995-2001), con un avance del 15% en la desigualdad de ingresos. La excepción se observa en la Patagonia, donde entre esos años el Gini se mantuvo prácticamente inalterado. En las restantes regiones la regresividad en la distribución del ingreso se incrementó entre un 6,6% y un 11,1% (porcentajes para NOA y Pampeana, respectivamente).

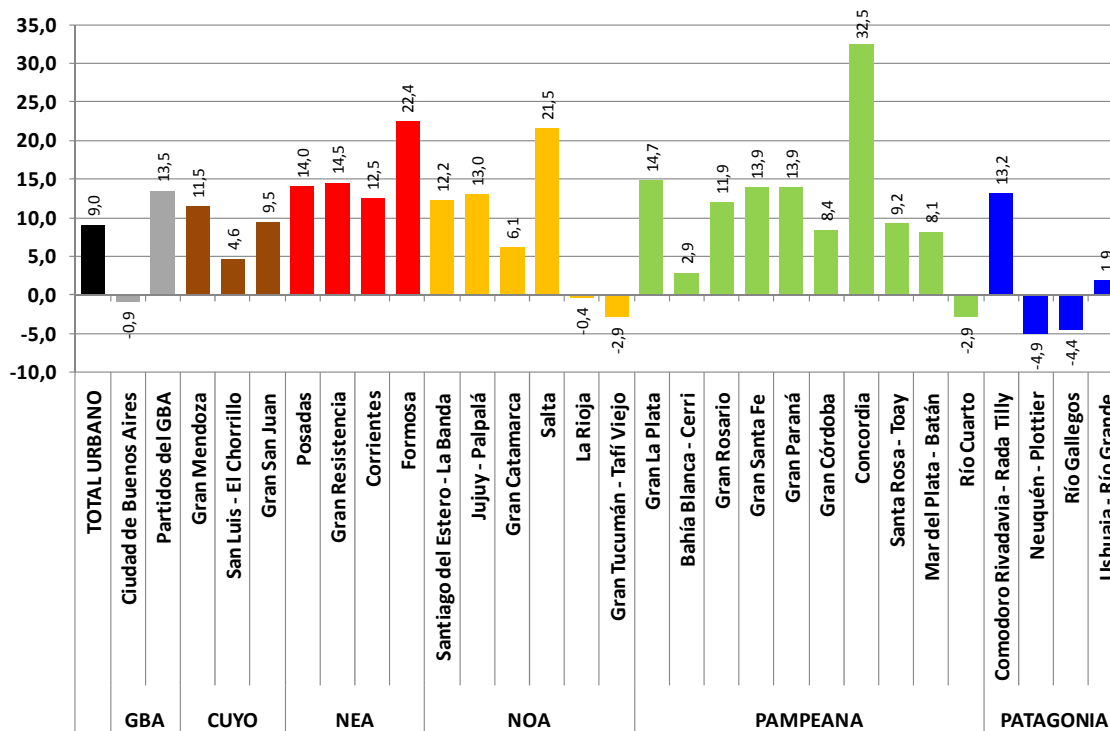
<sup>2</sup> Para la descripción de lo sucedido durante los '90 se compararán estos años, pues sólo desde 1995 es posible contar con bases para los mismos 29 aglomerados relevados en 2001.

**Gráfico 2**  
**Variación porcentual del Gini de IPCF regional**  
**1995-2001 y 2002-2013**



Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundo semestre).

**Gráfico 3**  
**Variación porcentual del Gini de IPCF aglomerado**  
**1995-2001**

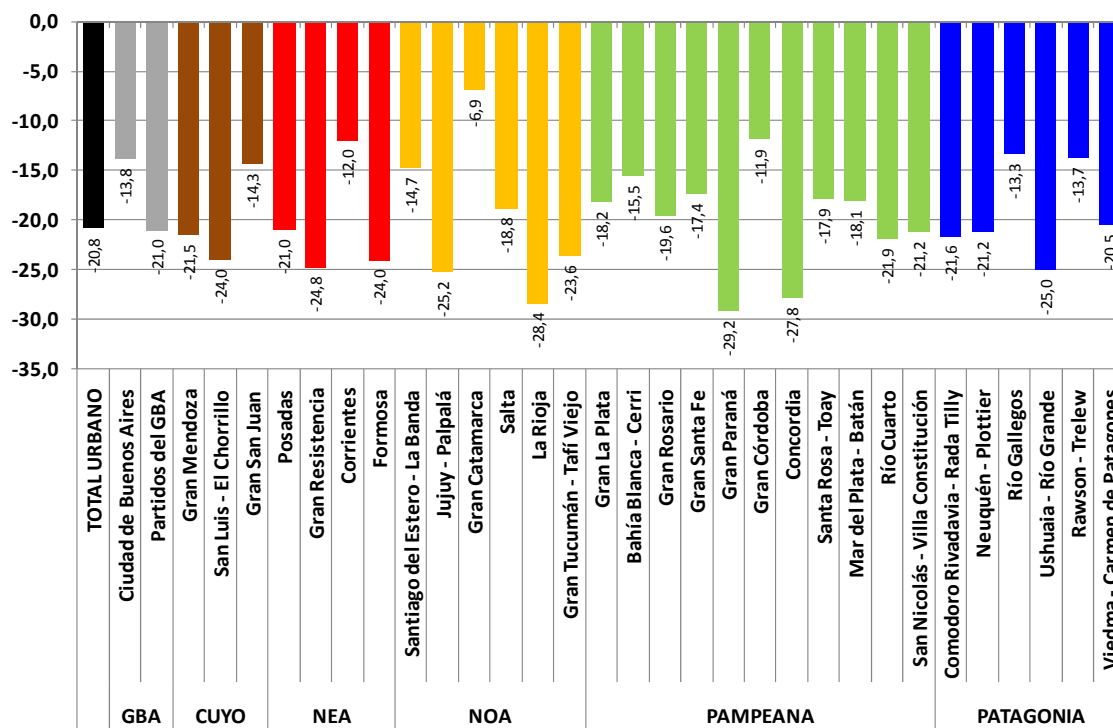


Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre).

Entre los aglomerados más perjudicados en esta etapa se destacan Concordia, Formosa y Salta, que experimentaron incrementos en la desigualdad de más del 20%. El comportamiento de los restantes aglomerados afectados por procesos regresivos locales fue variable en su intensidad, oscilando un rango de entre el 14,7% (Gran La Plata) y el 1,9% (Ushuaia-Río Grande). Finalmente, seis aglomerados presentaron evoluciones atípicas: Ciudad de Buenos Aires y La Rioja-Tafí Viejo, por un lado, y Gran Tucumán, Río Cuarto, Neuquén-Plottier y Río Gallegos, del otro, registraron, respectivamente, estancamientos y tenues mejorías en materia de equidad.

En la segunda etapa (2002-2013) las evoluciones locales reprodujeron unívocamente la tendencia progresiva del total urbano. Sin excepciones, la mejora en los niveles de equidad distributiva observada en el total urbano (-21%) tuvo su correlato en todas las regiones y aglomerados. A nivel regional, la recomposición distributiva fue homogénea e intensa, destacándose por la reducción de la desigualdad el GBA (-22%) y Cuyo, NEA y NOA (con reducciones del orden del -20%). La progresividad en materia distributiva también se evidenció en las regiones Pampeana y Patagonia, pero con porcentajes de recomposición levemente inferiores (-18% y -16%, respectivamente).

**Gráfico 4**  
**Cambios en el Gini de IPCF de los aglomerados**  
**En porcentajes**  
**2002-2013**



Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (onda octubre) y continua (segundo semestre).



En esta etapa la mejora distributiva se extiende a todos los aglomerados<sup>3</sup> –al igual que en las regiones–, pero con una mayor variabilidad en su intensidad. Es así que mientras en ocho aglomerados esa mejora se manifestó en descensos de más del 24% en los valores del coeficiente de Gini, en otros nueve, esa reducción resultó inferior a 15%. Contrastan, como casos extremos, los de Gran Paraná, La Rioja y Concordia, con mejoras de entre el 28% y el 29% del Gini, y la de Gran Catamarca con un moderado 7% de reducción del indicador.

## **2. Estado y desigualdad en las regiones y aglomerados**

### **2.1. Transferencias estatales y desigualdad regional**

El efecto equiparador de las transferencias estatales (contributivas y no contributivas) sobre la desigualdad de ingresos del total urbano ha variado considerablemente en los últimos veinte años. En la etapa regresiva (1995-2001) las transferencias gubernamentales estaban circunscriptas casi exclusivamente a las de tipo contributivo (jubilaciones y salario familiar de asalariados registrados) y, en años marcados por un persistente deterioro del mercado laboral, el impacto redistributivo de este tipo de transferencias se vio debilitado (del -12,3% al -10,7%) como consecuencia de una sensible caída de la cobertura previsional. En estos años el efecto de las transferencias no contributivas, por otra parte, era mínimo. Así, la reducción de la desigualdad explicada por la incidencia de las transferencias estatales pasó del -12,3% del Gini en 1995 al -11,4% en 2001.

En los años que pivotean entre las dos etapas (2001 y 2002) se observa, en cambio, una fuerte inflexión del impacto redistributivo de las transferencias estatales no contributivas. En un contexto de extrema agudización de la emergencia socio-laboral, la creación de programas asistenciales (Plan Jefes y Jefas de Hogar y Plan Familias), de alcance masivo (2,3 millones de prestaciones hacia 2003) contribuyó a elevar significativamente el efecto igualador de las transferencias estatales.

Entre 2002 y 2013 el efecto equiparador de las transferencias estatales en el total urbano se intensificó (del -13,7% al -15,6%). Contribuyó a ello el mayor efecto de las transferencias contributivas (del 10,3% al 13,2%), que fueron fundamentalmente impulsadas por las políticas implementadas en el área previsional: la moratoria jubilatoria incorporó desde 2005 a 2,7 millones de jubilados al sistema previsional público, y la movilidad de las prestaciones previsionales, desde 2009, aumentó significativamente los haberes jubilatorios. La importante recomposición del empleo registrado (que casi se duplicó en el período) tuvo un efecto amplificador en las prestaciones del salario familiar de los trabajadores registrados, que aumentaron un 64%, cuyos montos fueron

---

<sup>3</sup> En esta etapa los aglomerados relevados por EPH suman 32.

periódicamente actualizados. Finalmente, una activa política de ampliación de derechos extendió considerablemente la cobertura de las transferencias no contributivas (AUH y PNC).

A nivel regional, durante la etapa regresiva (1995-2001), se reduce el impacto igualador asociado a las transferencias estatales en el GBA, el NOA y la región Pampeana. En Cuyo y NEA, por su parte, ese impacto se mantuvo invariante y sólo en Patagonia se registra un significativo incremento del efecto igualador de las transferencias gubernamentales. Cabe destacar que en esos años las transferencias estatales tenían una muy fuerte incidencia reparadora en la región Pampeana. El impacto de la intervención del Estado en la desigualdad de las regiones se explica casi exclusivamente por el efecto redistributivo de las prestaciones contributivas (jubilaciones y asignaciones familiares de asalariados registrados). Sólo en dos regiones (NEA y Patagonia) y hacia 2001 las transferencias no contributivas (planes de empleo y prestaciones asistenciales) significaban una equiparación superior al 1% del Gini.

**Tabla 2**  
**Efecto de las transferencias estatales sobre la desigualdad**  
**En porcentaje del Gini de IPCF pre-transferencias de cada dominio**

	Efecto transferencias contributivas				Efecto transferencias no contributivas				Efecto transferencias totales			
	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>-12,3</b>	<b>-10,7</b>	<b>-10,3</b>	<b>-13,2</b>	<b>-0,1</b>	<b>-0,7</b>	<b>-3,4</b>	<b>-2,4</b>	<b>-12,3</b>	<b>-11,4</b>	<b>-13,7</b>	<b>-15,6</b>
<b>GBA</b>	<b>-11,9</b>	<b>-10,5</b>	<b>-9,9</b>	<b>-12,5</b>	<b>0,0</b>	<b>-0,4</b>	<b>-2,7</b>	<b>-2,2</b>	<b>-12,0</b>	<b>-10,9</b>	<b>-12,6</b>	<b>-14,7</b>
Ciudad de Buenos Aires	-15,6	-14,7	-13,9	-15,0	0,0	-0,1	-0,3	-0,7	-15,7	-14,7	-14,3	-15,8
Partidos del GBA	-11,9	-10,5	-10,4	-12,5	0,0	-0,7	-4,6	-3,0	-12,0	-11,2	-15,0	-15,5
<b>CUYO</b>	<b>-10,9</b>	<b>-10,3</b>	<b>-10,2</b>	<b>-15,9</b>	<b>-0,1</b>	<b>-0,8</b>	<b>-3,1</b>	<b>-2,2</b>	<b>-11,1</b>	<b>-11,1</b>	<b>-13,3</b>	<b>-18,1</b>
Gran Mendoza	-11,1	-10,7	-10,2	-16,0	-0,1	-0,3	-2,1	-2,0	-11,2	-11,1	-12,3	-17,9
San Luis - El Chorrillo	-7,3	-12,2	-9,9	-15,5	-0,1	-3,7	-6,6	-3,8	-7,4	-15,9	-16,6	-19,3
Gran San Juan	-11,5	-9,0	-10,0	-16,3	-0,1	-0,5	-4,4	-2,2	-11,6	-9,5	-14,4	-18,5
<b>NEA</b>	<b>-10,2</b>	<b>-8,0</b>	<b>-8,7</b>	<b>-14,9</b>	<b>-0,4</b>	<b>-2,1</b>	<b>-7,0</b>	<b>-4,0</b>	<b>-10,6</b>	<b>-10,1</b>	<b>-15,7</b>	<b>-18,9</b>
Posadas	-7,9	-7,5	-7,0	-14,3	-0,2	-3,6	-4,1	-3,3	-8,1	-11,1	-11,2	-17,6
Gran Resistencia	-10,6	-8,7	-10,9	-16,3	-0,2	-1,1	-6,6	-4,5	-10,8	-9,8	-17,5	-20,9
Corrientes	-12,7	-6,8	-7,7	-11,8	-0,7	-2,5	-7,1	-4,1	-13,3	-9,4	-14,8	-15,9
Formosa	-7,7	-9,0	-7,3	-17,3	-0,6	-1,1	-11,1	-4,4	-8,3	-10,2	-18,4	-21,7
<b>NOA</b>	<b>-10,7</b>	<b>-8,7</b>	<b>-9,0</b>	<b>-11,8</b>	<b>-0,1</b>	<b>-0,7</b>	<b>-5,1</b>	<b>-4,9</b>	<b>-10,8</b>	<b>-9,3</b>	<b>-14,1</b>	<b>-16,7</b>
Santiago del Estero - La Banda	-10,3	-9,1	-9,0	-14,3	-0,1	-0,9	-5,0	-4,8	-10,5	-10,0	-14,0	-19,0
Jujuy - Palpalá	-10,6	-7,9	-8,1	-11,9	-0,3	-0,5	-5,9	-4,2	-10,9	-8,4	-14,0	-16,1
Gran Catamarca	-14,8	-9,7	-9,4	-12,1	-0,2	-1,4	-6,0	-3,9	-15,0	-11,1	-15,4	-16,0
Salta	-10,4	-7,9	-9,6	-9,9	-0,1	-0,5	-4,6	-5,8	-10,5	-8,4	-14,2	-15,7
La Rioja	-10,1	-6,1	-9,3	-13,0	0,0	-1,4	-6,5	-5,3	-10,1	-7,5	-15,7	-18,3
Gran Tucumán - Tafí Viejo	-9,9	-9,8	-8,8	-11,7	-0,2	-0,4	-4,8	-4,9	-10,1	-10,2	-13,6	-16,6
<b>PAMPEANA</b>	<b>-15,5</b>	<b>-12,9</b>	<b>-12,5</b>	<b>-15,7</b>	<b>-0,1</b>	<b>-0,8</b>	<b>-4,1</b>	<b>-1,9</b>	<b>-15,6</b>	<b>-13,7</b>	<b>-16,6</b>	<b>-17,6</b>
Gran La Plata	-18,1	-11,7	-13,3	-13,6	-0,2	-1,5	-4,2	-1,2	-18,2	-13,2	-17,5	-14,8
Bahía Blanca - Cerri	-17,7	-16,8	-15,8	-16,7	-0,3	-1,2	-2,7	-1,5	-17,9	-18,0	-18,6	-18,2
Gran Rosario	-16,2	-13,3	-13,9	-16,7	0,0	-0,3	-5,1	-1,7	-16,2	-13,6	-19,0	-18,5
Gran Santa Fe	-15,5	-16,2	-12,2	-15,3	-0,1	-2,0	-5,9	-3,0	-15,6	-18,2	-18,1	-18,3
Gran Paraná	-17,9	-11,1	-12,0	-14,5	-0,3	-0,7	-2,6	-2,6	-18,2	-11,8	-14,6	-17,1
Gran Córdoba	-12,9	-13,1	-10,2	-12,9	0,0	-0,2	-3,9	-1,9	-12,9	-13,3	-14,1	-14,9
Concordia	-12,6	-9,4	-6,8	-16,8	-0,2	-1,4	-5,3	-3,7	-12,8	-10,8	-12,2	-20,5
Santa Rosa - Toay	-10,2	-12,0	-13,7	-17,7	-0,3	-3,2	-4,9	-1,7	-10,5	-15,1	-18,6	-19,4
Mar del Plata - Batán	-17,7	-11,5	-14,5	-22,1	0,0	-0,7	-2,6	-1,9	-17,7	-12,2	-17,1	-24,0



Río Cuarto	-11,6	-15,7	-13,2	-18,9	0,0	-1,0	-2,3	-1,6	-11,6	-16,7	-15,5	-20,6
San Nicolás - Villa Constitución			-13,1	-20,2			-5,5	-2,0			-18,6	-22,1
<b>PATAGONIA</b>	<b>-7,5</b>	<b>-8,5</b>	<b>-8,1</b>	<b>-11,7</b>	<b>0,0</b>	<b>-1,8</b>	<b>-2,7</b>	<b>-1,1</b>	<b>-7,6</b>	<b>-10,4</b>	<b>-10,8</b>	<b>-12,7</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	-10,4	-11,4	-12,0	-11,2	0,0	-0,5	-1,4	-1,2	-10,5	-11,9	-13,4	-12,3
Neuquén - Plottier	-6,0	-9,1	-5,9	-13,5	0,0	-2,6	-3,2	-1,1	-6,0	-11,6	-9,1	-14,6
Río Gallegos	-10,9	-9,7	-10,2	-13,7	0,0	-2,4	-1,8	-0,5	-11,0	-12,1	-12,0	-14,2
Ushuaia - Río Grande	-3,8	-3,8	-5,3	-6,9	0,0	-2,2	-2,7	-0,2	-3,8	-6,1	-8,0	-7,1
Rawson - Trelew			-8,8	-11,6			-4,1	-2,4			-13,0	-14,0
Viedma - Carmen de Patagones			-9,0	-18,0			-3,2	-1,6			-12,1	-19,6

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundo semestre).

Entre los aglomerados las evidencias para esta etapa (1995-2001) se caracterizan por una elevada variabilidad. En la mayoría (14 de 29), las transferencias estatales perdieron eficacia redistributiva (-3 puntos porcentuales en promedio), destacándose entre ellos Gran Paraná, Mar del Plata-Batán y Gran La Plata, aglomerados en los que ese impacto igualador mermó en más de 5 puntos porcentuales. En otros 10 aglomerados el efecto redistributivo asociado al Estado se incrementó (en 3,6 puntos porcentuales en promedio), siendo San Luis-El Chorrillo, Neuquén-Plottier y Río Cuarto los casos extremos de este grupo. En los restantes cinco las alteraciones son insignificantes.

Entre los años 2002 y 2013 todas las regiones registran –al igual que el total urbano– una mayor eficacia igualadora de las transferencias estatales. En las regiones de menor desarrollo relativo (NEA, NOA y Cuyo) se acentuó la progresividad de la intervención estatal en más de 2,5 puntos porcentuales. La mayor acción equiparadora del Estado estuvo asociada fundamentalmente al impacto de las transferencias contributivas. El aporte a la equidad debido a las prestaciones no contributivas, que ceden terreno en un período de prosperidad, sigue siendo relevante en comparación con la década anterior en todas las regiones, gracias a las nuevas iniciativas en materia de ampliación de derechos. En 2013, en las regiones más desfavorecidas del país (NOA y NEA) el efecto igualador de las transferencias no contributivas supera el 4% del Gini.

A nivel de los aglomerados, la evolución entre 2002 y 2013 del impacto igualador de las transferencias es más homogéneo que en la etapa anterior. En la amplia mayoría de las localidades (26 de 32) la progresividad de la intervención estatal se intensifica (en 3,2 puntos porcentuales, en promedio): se destacan en este sentido los aglomerados de Concordia, Viedma-Carmen de Patagones, Mar del Plata-Batán, Gran Mendoza, Neuquén-Plottier, Santiago del Estero-La Banda y Río Cuarto, en los que la eficacia redistributiva de las transferencias se intensifica considerablemente (entre 8,3 y 5 puntos porcentuales). En cuatro aglomerados (Partidos del GBA, Bahía Blanca-Cerri, Gran Rosario y Gran Santa Fe), que en 2002 ya se caracterizaban por una elevada eficacia reparadora de las transferencias, el impacto equiparador del Estado se mantuvo



prácticamente invariante. Sólo en Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Ushuaia-Río Grande se observa una merma en el efecto igualador de las prestaciones.

## **2.2. Estado, mercado y evolución de la desigualdad local**

La desigualdad de IPCF depende tanto de la inserción de los hogares en el mercado laboral, principal ámbito en el que captan sus ingresos, como de la intervención del Estado a través de transferencias que complementan los recursos familiares. Es por eso que la explicación de sus alteraciones en cada etapa puede ser desdoblada en factores asociados a la evolución del mercado laboral (efecto mercado) o a cambios en la intervención estatal a través de transferencias (efecto Estado).

Un indicador de la evolución de la desigualdad asociado exclusivamente al primer conjunto de factores, al efecto mercado, viene dado por la tasa de variación del coeficiente de Gini de los ingresos de mercado (IPCF antes de transferencias estatales) entre distintas observaciones. La diferencia entre la variación del Gini de los ingresos totales (IPCF con transferencias estatales) y la del Gini de los ingresos de mercado (IPCF antes de transferencias) pone en evidencia, por su parte, el aporte estatal (de las transferencias) a la evolución de la inequidad distributiva. Si bien las transferencias estatales siempre reducen la desigualdad, la intensidad con que lo hacen no suele ser una constante. Entre dos observaciones una mayor igualación explicada por las transferencias es siempre fuente de progresividad distributiva en el período, que puede o bien acentuar fases progresivas derivadas del mercado, o bien atenuar/revertir procesos regresivos. Si entre dos momentos las transferencias pierden capacidad igualadora se constituyen en un elemento de regresividad en la etapa, que puede contrarrestar/revertir tendencias progresivas derivadas del mercado, o bien acentuar la regresividad de la etapa. En las Tablas 3 y 4 se presenta la información relativa a estos dos determinantes de los cambios en la desigualdad (efecto mercado y efecto Estado) para cada uno de los períodos y agrupamientos analizados.

**Tabla 3**  
**Descomposición de la evolución del Gini de IPCF entre 1995 y 2001**  
**Variación total, efecto mercado y efecto Estado**

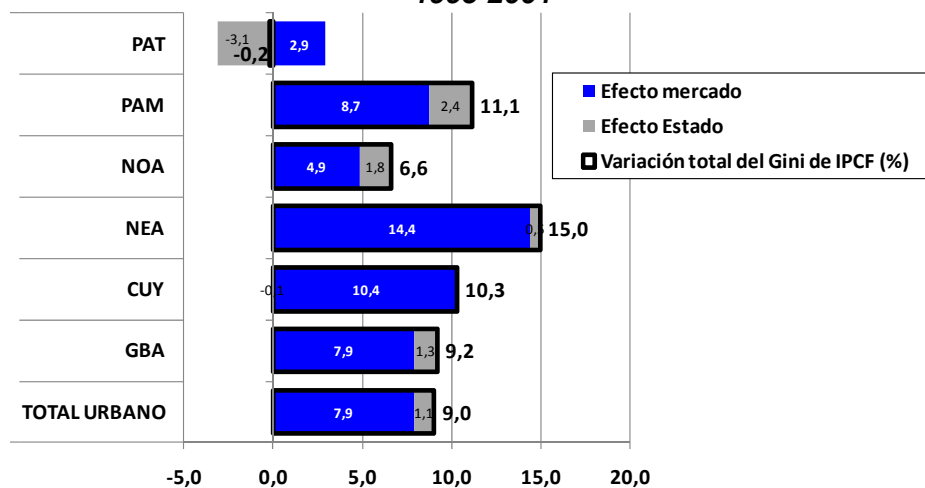
	Ginis IPCF de mercado (IPCF antes de transferencias estatales)		Ginis de IPCF total (IPCF con transferencias estatales)		Período 1995-2001		
	1995	2001	1995	2001	Variación (%)		Efecto Estado (2-1)
					Gini de IPCF de mercado (1)	Gini de IPCF total (2)	
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>0,555</b>	<b>0,599</b>	<b>0,487</b>	<b>0,531</b>	<b>7,9</b>	<b>9,0</b>	<b>1,1</b>
<b>GBA</b>	<b>0,559</b>	<b>0,603</b>	<b>0,492</b>	<b>0,537</b>	<b>7,9</b>	<b>9,2</b>	<b>1,3</b>
Ciudad de Buenos Aires	0,547	0,536	0,461	0,457	-2,0	-0,9	1,1
Partidos del GBA	0,513	0,577	0,452	0,513	12,5	13,5	1,0
<b>CUYO</b>	<b>0,497</b>	<b>0,549</b>	<b>0,442</b>	<b>0,488</b>	<b>10,4</b>	<b>10,3</b>	<b>-0,1</b>
Gran Mendoza	0,490	0,545	0,435	0,485	11,2	11,5	0,2
San Luis - El Chorrillo	0,500	0,576	0,463	0,484	15,2	4,6	-10,5
Gran San Juan	0,508	0,544	0,449	0,492	7,0	9,5	2,5
<b>NEA</b>	<b>0,531</b>	<b>0,608</b>	<b>0,475</b>	<b>0,546</b>	<b>14,4</b>	<b>15,0</b>	<b>0,5</b>
Posadas	0,504	0,593	0,463	0,528	17,8	14,0	-3,8
Gran Resistencia	0,558	0,631	0,497	0,569	13,2	14,5	1,3
Corrientes	0,539	0,580	0,467	0,526	7,6	12,5	4,9
Formosa	0,500	0,624	0,458	0,561	24,9	22,4	-2,6
<b>NOA</b>	<b>0,535</b>	<b>0,561</b>	<b>0,477</b>	<b>0,508</b>	<b>4,9</b>	<b>6,6</b>	<b>1,8</b>
Santiago del Estero - La Banda	0,502	0,561	0,450	0,505	11,7	12,2	0,6
Jujuy - Palpalá	0,523	0,575	0,466	0,527	9,9	13,0	3,0
Gran Catamarca	0,556	0,565	0,473	0,502	1,5	6,1	4,7
Salta	0,499	0,592	0,446	0,543	18,7	21,5	2,8
La Rioja	0,557	0,539	0,501	0,499	-3,2	-0,4	2,8
Gran Tucumán - Tafí Viejo	0,548	0,533	0,493	0,478	-2,7	-2,9	-0,2
<b>PAMPEANA</b>	<b>0,520</b>	<b>0,566</b>	<b>0,439</b>	<b>0,488</b>	<b>8,7</b>	<b>11,1</b>	<b>2,4</b>
Gran La Plata	0,510	0,551	0,417	0,478	8,1	14,7	6,6
Bahía Blanca - Cerri	0,534	0,550	0,438	0,451	3,0	2,9	-0,1
Gran Rosario	0,521	0,566	0,436	0,488	8,6	11,9	3,3
Gran Santa Fe	0,529	0,621	0,446	0,508	17,5	13,9	-3,6
Gran Paraná	0,530	0,560	0,434	0,494	5,6	13,9	8,3
Gran Córdoba	0,493	0,537	0,430	0,466	8,9	8,4	-0,5
Concordia	0,514	0,665	0,448	0,593	29,5	32,5	3,0
Santa Rosa - Toay	0,495	0,570	0,443	0,484	15,2	9,2	-5,9
Mar del Plata - Batán	0,544	0,551	0,448	0,484	1,3	8,1	6,8
Río Cuarto	0,511	0,527	0,452	0,439	3,0	-2,9	-6,0
<b>PATAGONIA</b>	<b>0,505</b>	<b>0,520</b>	<b>0,467</b>	<b>0,466</b>	<b>2,9</b>	<b>-0,2</b>	<b>-3,1</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	0,476	0,547	0,426	0,482	15,0	13,2	-1,8
Neuquén - Plottier	0,522	0,528	0,491	0,467	1,2	-4,9	-6,1
Río Gallegos	0,493	0,477	0,439	0,420	-3,2	-4,4	-1,2
Ushuaia - Río Grande	0,457	0,477	0,440	0,448	4,4	1,9	-2,5

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre).

En la etapa regresiva (1995 y 2001), aunque el mercado ofició la mayor parte (7,9 puntos porcentuales) del aumento de la desigualdad del total urbano (de 9% del Gini), el Estado hizo su aporte (1,1 puntos del deterioro). Las reformas neoliberales de esta etapa (apertura de la economía, desregulación, privatización de empresas públicas y del sistema previsional, endeudamiento externo, apreciación del tipo de cambio) operaron una fuerte desestructuración del sector productivo local que determinó una baja absorción de empleo (con momentos de expulsión neta), un

empeoramiento de su calidad (aumento del trabajo en negro), la magnificación del desempleo y, en el momento más crítico, el deterioro de las remuneraciones (impulsado por el sector público y emulado por el privado), contribuyendo al aumento de la inequidad por efecto mercado. En ese contexto, las prestaciones estatales, que en la etapa eran un beneficio casi exclusivo de los trabajadores registrados (activos y pasivos), perdieron cobertura y relevancia en los ingresos familiares, reduciendo su aporte a la equidad y determinando, consecuentemente, un factor de regresividad adicional (efecto Estado desigualador) al derivado exclusivamente del mercado.

**Gráfico 7**  
**Evolución de la desigualdad: efecto mercado y efecto estado**  
**Variación porcentual del Gini de IPCF de cada región**  
**1995-2001**



Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre).

La regresividad adicional explicada por el deterioro del efecto redistributivo del Estado resultó importante en tres regiones (Pampeana, NOA y GBA). En NEA y Cuyo, en donde el impacto igualador de las transferencias se mantuvo casi constante, el efecto del Estado en las alteraciones del Gini fue irrelevante. Sólo en Patagonia el impacto reparador de las transferencias se intensificó hacia 2001, logrando el Estado neutralizar las tendencias regresivas del mercado.

En la etapa se destaca la situación de 14 aglomerados en los cuales el Estado profundizó el generalizado malogro distributivo impulsado por el mercado y dos (Ciudad de Buenos Aires y La Rioja) en los que las transferencias contrarrestaron tendencias equiparadoras. Más aún, en algunos casos (Mar del Plata-Batán, Gran Catamarca y Gran Paraná) el Estado fue el principal responsable del proceso regresivo experimentado por esos años.

**Tabla 4**  
**Descomposición de la evolución del Gini de IPCF entre 2002 y 2013**  
**Variación total, efecto mercado y efecto Estado**

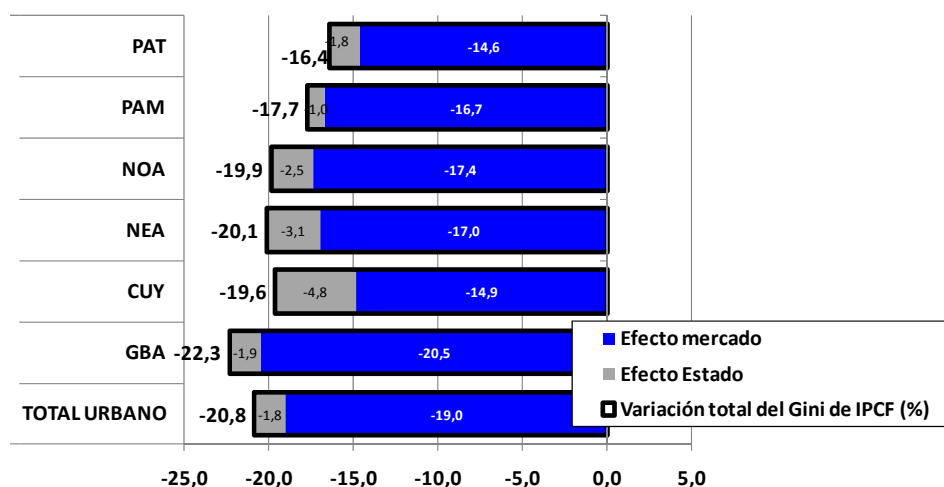
	Ginis IPCF de mercado (IPCF antes de transferencias estatales)		Ginis de IPCF total (IPCF con transferencias estatales)		Período 2002-2013		
	2002	2013	2002	2013	Variación (%)		Efecto Estado (2-1)
					Gini de IPCF de mercado (1)	Gini de IPCF total (2)	
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>0,617</b>	<b>0,499</b>	<b>0,532</b>	<b>0,421</b>	<b>-19,0</b>	<b>-20,8</b>	<b>-1,8</b>
<b>GBA</b>	<b>0,621</b>	<b>0,494</b>	<b>0,542</b>	<b>0,421</b>	<b>-20,5</b>	<b>-22,3</b>	<b>-1,9</b>
Ciudad de Buenos Aires	0,544	0,477	0,466	0,402	-12,3	-13,8	-1,6
Partidos del GBA	0,590	0,469	0,502	0,396	-20,5	-21,0	-0,5
<b>CUYO</b>	<b>0,564</b>	<b>0,480</b>	<b>0,489</b>	<b>0,393</b>	<b>-14,9</b>	<b>-19,6</b>	<b>-4,8</b>
Gran Mendoza	0,563	0,472	0,493	0,387	-16,1	-21,5	-5,4
San Luis - El Chorrillo	0,581	0,457	0,485	0,369	-21,4	-24,0	-2,5
Gran San Juan	0,544	0,490	0,466	0,399	-10,0	-14,3	-4,3
<b>NEA</b>	<b>0,620</b>	<b>0,515</b>	<b>0,522</b>	<b>0,417</b>	<b>-17,0</b>	<b>-20,1</b>	<b>-3,1</b>
Posadas	0,596	0,508	0,530	0,419	-14,7	-21,0	-6,2
Gran Resistencia	0,669	0,524	0,552	0,415	-21,6	-24,8	-3,2
Corrientes	0,566	0,504	0,482	0,424	-10,8	-12,0	-1,1
Formosa	0,627	0,496	0,512	0,389	-20,8	-24,0	-3,2
<b>NOA</b>	<b>0,593</b>	<b>0,490</b>	<b>0,510</b>	<b>0,409</b>	<b>-17,4</b>	<b>-19,9</b>	<b>-2,5</b>
Santiago del Estero - La Banda	0,559	0,506	0,481	0,410	-9,4	-14,7	-5,3
Jujuy - Palpalá	0,591	0,453	0,508	0,380	-23,3	-25,2	-1,9
Gran Catamarca	0,569	0,534	0,482	0,449	-6,2	-6,9	-0,7
Salta	0,618	0,510	0,530	0,430	-17,4	-18,8	-1,4
La Rioja	0,583	0,431	0,491	0,352	-26,1	-28,4	-2,3
Gran Tucumán - Tafí Viejo	0,598	0,473	0,517	0,395	-20,9	-23,6	-2,7
<b>PAMPEANA</b>	<b>0,583</b>	<b>0,486</b>	<b>0,486</b>	<b>0,400</b>	<b>-16,7</b>	<b>-17,7</b>	<b>-1,0</b>
Gran La Plata	0,585	0,463	0,483	0,395	-20,8	-18,2	2,6
Bahía Blanca - Cerri	0,559	0,470	0,455	0,385	-15,9	-15,5	0,3
Gran Rosario	0,585	0,468	0,474	0,381	-20,1	-19,6	0,5
Gran Santa Fe	0,628	0,521	0,515	0,425	-17,2	-17,4	-0,2
Gran Paraná	0,607	0,443	0,519	0,367	-27,0	-29,2	-2,1
Gran Córdoba	0,558	0,495	0,479	0,422	-11,1	-11,9	-0,8
Concordia	0,641	0,511	0,563	0,407	-20,3	-27,8	-7,6
Santa Rosa - Toay	0,597	0,496	0,486	0,399	-17,0	-17,9	-0,9
Mar del Plata - Batán	0,540	0,483	0,448	0,367	-10,6	-18,1	-7,5
Río Cuarto	0,568	0,471	0,480	0,375	-17,0	-21,9	-4,9
San Nicolás - Villa Constitución	0,621	0,512	0,506	0,399	-17,6	-21,2	-3,6
<b>PATAGONIA</b>	<b>0,560</b>	<b>0,478</b>	<b>0,499</b>	<b>0,417</b>	<b>-14,6</b>	<b>-16,4</b>	<b>-1,8</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	0,562	0,435	0,487	0,382	-22,6	-21,6	1,0
Neuquén - Plottier	0,552	0,463	0,501	0,395	-16,1	-21,2	-5,1
Río Gallegos	0,501	0,446	0,441	0,382	-11,1	-13,3	-2,2
Ushuaia - Río Grande	0,556	0,413	0,511	0,383	-25,7	-25,0	0,7
Rawson - Trelew	0,554	0,484	0,483	0,416	-12,6	-13,7	-1,1
Viedma - Carmen de Patagones	0,621	0,540	0,546	0,434	-13,1	-20,5	-7,4

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (onda octubre) y continua (segundo semestre).

En la etapa que abarca los años 2002 a 2013 la reducción de los niveles de desigualdad debida a la recomposición del mercado laboral (-19%) fue apuntalada (en -1,8 puntos porcentuales) por efecto de la intensificación del impacto redistributivo de las transferencias estatales. Las iniciativas orientadas a revisar el modelo económico predominante en la etapa neoliberal (sostenimiento de un

tipo de cambio competitivo, promoción del sector productivo, el empleo y la demanda agregada, reestructuración de la deuda pública, reestatización del sistema previsional y de algunas empresas públicas) contribuyeron a revertir el malogro sociolaboral de los '90, haciendo del mercado un factor reductor de la inequidad distributiva, como consecuencia del crecimiento del empleo, la mejora en su calidad y la recomposición de las remuneraciones, viabilizada por la apertura de las paritarias y su sostenimiento en el tiempo. Asimismo, las iniciativas tendientes a ampliar la cobertura del sistema previsional (moratoria y jubilación anticipada) y del régimen salario familiar (con la AUH), así como del sistema de pensiones no contributivas, vigorizaron el impacto distributivo del Estado, haciendo que las transferencias estatales expliquen casi un 10% de la mejora distributiva observada entre extremos del período (-20,8%).

**Gráfico 8**  
**Evolución de la desigualdad: efecto mercado y efecto estado**  
**Variación porcentual del Gini de IPCF de cada región**  
**2002-2013**



Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (onda octubre) y continua (segundo semestre).

En todas las regiones el efecto Estado hizo su contribución a la mejora distributiva desplegada desde el mercado. Se destacan en este sentido Cuyo, NEA y NOA, regiones en las que la contribución estatal explicó entre -4,8% y -2,5% de variación del Gini.

En los aglomerados, la mejora en los niveles de equidad observada en esta etapa (19,6% de reducción del Gini en promedio) fue motorizada por el mercado y, en 27 de los 32 aglomerados, profundizada por el mayor impacto redistributivo de las transferencias estatales. Cabe destacar que en 9 casos locales (Mar del Plata-Batán, Santiago del Estero-La Banda, Viedma-Carmen de Patagones, Gran San Juan, Posadas, Concordia, Gran Mendoza, Neuquén-Plottier y Río Cuarto) el

efecto Estado explica más del 4% de la reducción de la inequidad. Se observan, sin embarco, cinco aglomerados con comportamientos atípicos (Bahía Blanca-Cerri, Gran Rosario, Ushuaia-Río Grande, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly y Gran La Plata), en los que el efecto Estado contrarrestó en parte la tendencia igualadora impulsada por el mercado.

### **3. Contribución local a la desigualdad del total urbano en Argentina (1995-2013)**

#### **3.1. Factores determinantes de la contribución local a la desigualdad**

La desigualdad de ingresos del total urbano es el resultado de incluir en un único ordenamiento jerárquico (distribución) al conjunto de individuos, cualquiera sea su lugar (región o aglomerado) de residencia. Queda, pues, afectada no tanto por el modo en que están distribuidos los ingresos localmente (desigualdad local), sino fundamentalmente por la mayor o menor heterogeneidad registrada *entre* regiones o aglomerados. Una forma de dar cuenta de la contribución local (regional o de los aglomerados) a la desigualdad del total urbano se desprende de dos factores: a) la participación o peso de los ingresos locales, y b) su grado de concentración.<sup>4</sup>

La participación (o peso) representa la importancia relativa de los ingresos locales en el ingreso total y se relaciona de manera directa con la desigualdad del total urbano: a mayor (menor) peso, mayor (menor) relevancia local en la explicación de la inequidad del conjunto. El peso de los ingresos locales queda determinado por la densidad demográfica del área de referencia (región o aglomerado) y por el nivel de los ingresos de los residentes en comparación con el ingreso medio del total urbano. En ambos casos, las heterogeneidades entre regiones y aglomerados son manifiestas en nuestro país.

En materia de población, las diferencias históricas parecen no haber variado sustancialmente en los años aquí considerados: dos regiones (GBA y Pampeana) concentran el 75% del tamaño demográfico del total urbano y sólo 10 aglomerados contabilizan el 80% (los Partidos del GBA que por sí solos aportan el 40% de la población, la Ciudad de Buenos Aires con el 12%, Gran Córdoba y Gran Rosario con más del 5% cada uno, y Gran Mendoza, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Gran La Plata, Mar del Plata-Batán, Salta y Gran Santa Fe, con más del 2% cada uno).

---

<sup>4</sup> Este apartado está basado en una adaptación del método de descomposición del Gini por fuentes de ingreso formalizado por Lerman y Yitzhaki en 1985. El criterio de fuente es aquí asimilado al de área de residencia: los ingresos (IPCF) de la población del total urbano de la EPH (fuente de información utilizada) son considerados de fuentes distintas en función del área de residencia (región estadística o aglomerado) de cada hogar.

El nivel de los ingresos (IPCF) medios de cada área geográfica en comparación con el promedio urbano también presenta una alta heterogeneidad, pero que, a diferencia de la densidad demográfica, parece haber experimentado más alteraciones a lo largo de los años: tanto el deterioro del mercado laboral de la primera etapa como su recomposición, durante la segunda, afectaron con intensidad variada a las distintas regiones y aglomerados. Se destacan en todos los años dos regiones, GBA y Patagonia, con ingresos persistentemente más altos que las restantes cuatro, a las cuales se suma en 2013 la región Pampeana. Entre los aglomerados contrasta la situación de algunos con ingresos relativos sostenidamente elevados (Ciudad de Buenos Aires, Ushuaia-Río Grande, Río Gallegos, Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier y, desde que fueron incorporados a la EPH, Rawson-Trelew y Viedma-Carmen de Patagones), con otros que sólo en los últimos años han logrado posicionarse en ese grupo (Gran La Plata, Santa Rosa-Toay, Bahía Blanca-Cerri, Río Cuarto, Gran Rosario, Gran Córdoba y Gran Paraná) y los restantes 18 que, más allá de las variaciones, han tenido ingresos persistentemente inferiores al promedio.

**Tabla 5**  
**Población (de hogares que declaran ingresos) e ingresos**  
**por región y aglomerado**

	Población en % de la población total				IPCF nominal				IPCF local / IPCF total urbano (en %)			
	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>279</b>	<b>249</b>	<b>241</b>	<b>2.783</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>GBA</b>	<b>52,3</b>	<b>51,9</b>	<b>51,1</b>	<b>52,0</b>	<b>328</b>	<b>294</b>	<b>283</b>	<b>2.962</b>	<b>118</b>	<b>118</b>	<b>117</b>	<b>106</b>
Ciudad de Buenos Aires	13,3	11,7	11,5	11,6	555	548	555	4.552	199	220	230	164
Partidos del GBA	39,1	40,2	39,6	40,4	251	220	203	2.504	90	88	84	90
<b>CUYO</b>	<b>6,8</b>	<b>6,8</b>	<b>6,8</b>	<b>6,4</b>	<b>204</b>	<b>197</b>	<b>191</b>	<b>2.435</b>	<b>73</b>	<b>79</b>	<b>79</b>	<b>87</b>
Gran Mendoza	4,3	4,2	4,3	3,7	212	208	205	2.667	76	83	85	96
San Luis - El Chorrillo	0,7	0,8	0,8	0,8	204	183	185	2.270	73	73	77	82
Gran San Juan	1,8	1,8	1,8	1,9	185	177	161	2.055	66	71	67	74
<b>NEA</b>	<b>5,1</b>	<b>5,4</b>	<b>5,5</b>	<b>5,3</b>	<b>179</b>	<b>149</b>	<b>149</b>	<b>1.796</b>	<b>64</b>	<b>60</b>	<b>62</b>	<b>65</b>
Posadas	1,2	1,3	1,2	1,2	187	149	152	2.089	67	60	63	75
Gran Resistencia	1,6	1,6	1,7	1,6	177	151	158	1.627	64	60	66	58
Corrientes	1,4	1,6	1,6	1,5	185	145	132	1.837	66	58	55	66
Formosa	0,9	1,0	1,0	1,0	163	152	157	1.635	59	61	65	59
<b>NOA</b>	<b>9,8</b>	<b>10,4</b>	<b>10,2</b>	<b>9,8</b>	<b>187</b>	<b>171</b>	<b>163</b>	<b>2.056</b>	<b>67</b>	<b>69</b>	<b>67</b>	<b>74</b>
Santiago del Estero - La Banda	1,4	1,6	1,5	1,5	169	176	167	1.812	61	70	69	65
Jujuy - Palpalá	1,3	1,3	1,4	1,3	146	153	157	1.811	52	61	65	65
Gran Catamarca	0,7	0,8	0,8	0,8	212	210	186	2.287	76	84	77	82
Salta	2,1	2,3	2,2	2,2	185	163	155	2.061	66	65	64	74
La Rioja	0,6	0,7	0,7	0,8	232	187	182	1.900	83	75	75	68
Gran Tucumán - Tafí Viejo	3,7	3,7	3,6	3,3	197	170	159	2.238	71	68	66	80
<b>PAMPEANA</b>	<b>23,3</b>	<b>22,5</b>	<b>22,5</b>	<b>23,0</b>	<b>244</b>	<b>216</b>	<b>211</b>	<b>2.866</b>	<b>88</b>	<b>87</b>	<b>87</b>	<b>103</b>
Gran La Plata	2,6	2,7	2,3	3,0	272	289	270	3.403	97	116	112	122
Bahía Blanca - Cerri	1,4	1,2	1,3	1,2	252	226	241	3.081	91	91	100	111
Gran Rosario	5,9	5,3	5,2	5,1	229	197	196	2.846	82	79	81	102
Gran Santa Fe	2,0	1,8	1,8	2,0	219	198	185	2.757	79	79	77	99
Gran Paraná	1,1	1,1	1,0	1,1	215	162	186	2.769	77	65	77	100
Gran Córdoba	5,7	5,8	6,0	5,6	253	205	200	2.809	91	82	83	101
Concordia	0,6	0,6	0,6	0,6	150	112	133	2.042	54	45	55	73
Santa Rosa - Toay	0,5	0,5	0,5	0,5	251	237	254	3.230	90	95	105	116



	Población en % de la población total				IPCF nominal				IPCF local / IPCF total urbano (en %)			
	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013
Mar del Plata - Batán	2,7	2,6	2,3	2,4	283	246	239	2.629	102	99	99	94
Río Cuarto	0,8	0,8	0,8	0,7	248	228	230	2.908	89	92	95	105
San Nicolás - Villa Constitución			0,7	0,7			191	2.522			79	91
<b>PATAGONIA</b>	<b>2,7</b>	<b>3,0</b>	<b>3,8</b>	<b>3,5</b>	<b>330</b>	<b>308</b>	<b>294</b>	<b>3.759</b>	<b>118</b>	<b>124</b>	<b>122</b>	<b>135</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	0,7	0,7	0,7	0,6	313	314	309	4.128	113	126	128	148
Neuquén - Plottier	1,2	1,3	1,3	1,1	277	259	266	2.854	100	104	110	103
Río Gallegos	0,4	0,4	0,4	0,4	397	357	343	4.473	142	143	142	161
Ushuaia - Río Grande	0,4	0,6	0,6	0,5	434	378	358	5.715	156	152	149	205
Rawson - Trelew			0,6	0,5			244	3.164			101	114
Viedma - Carmen de Patagones			0,3	0,3			288	3.081			119	111

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundo semestre).

El grado de concentración de los ingresos locales, es el segundo factor que incide sobre la contribución local a la desigualdad. Queda determinado por la posición que los ingresos de los residentes ocupan en la estratificación (función de distribución) del total urbano. Coeficientes de concentración local iguales al Gini estarían señalando que los ingresos de los residentes tienen un nivel y distribución similares a los del total urbano. Cuanto mayor (menor) al Gini sea el coeficiente, más concentrados (desconcentrados) están los ingresos locales con relación a la distribución total.

Una forma práctica de dar cuenta de las heterogeneidades inter-regionales en materia de concentración es a través de la elasticidad de Gini de los ingresos locales. La elasticidad relaciona los coeficientes de concentración locales con el Gini del total urbano. En cada momento analizado, elasticidades locales iguales a la unidad estarían indicando que los ingresos de los residentes tienen un nivel y distribución similar a los del total urbano. En cambio, cuanto mayores (menores) a la unidad son las elasticidades mejor (peor) posicionados están los ingresos locales en la estratificación del conjunto.

**Tabla 6**  
**Elasticidad de los ingresos locales**

	Elasticidades de Gini de los ingresos locales			
	1995	2001	2002	2013
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>1,0</b>	<b>1,0</b>	<b>1,0</b>	<b>1,0</b>
<b>GBA</b>	<b>1,16</b>	<b>1,13</b>	<b>1,13</b>	<b>1,10</b>
Ciudad de Buenos Aires	1,57	1,49	1,52	1,63
Partidos del GBA	0,85	0,87	0,82	0,81
<b>CUYO</b>	<b>0,60</b>	<b>0,74</b>	<b>0,75</b>	<b>0,73</b>
Gran Mendoza	0,64	0,79	0,83	0,88
San Luis - El Chorrillo	0,62	0,66	0,71	0,58
Gran San Juan	0,48	0,63	0,54	0,44
<b>NEA</b>	<b>0,48</b>	<b>0,56</b>	<b>0,55</b>	<b>0,27</b>
Posadas	0,51	0,53	0,60	0,52
Gran Resistencia	0,52	0,61	0,65	0,10
Corrientes	0,51	0,49	0,36	0,33

	Elasticidades de Gini de los ingresos locales			
	1995	2001	2002	2013
Formosa	0,33	0,60	0,59	0,04
<b>NOA</b>	<b>0,52</b>	<b>0,62</b>	<b>0,62</b>	<b>0,47</b>
Santiago del Estero - La Banda	0,36	0,65	0,62	0,24
Jujuy - Palpalá	0,20	0,54	0,56	0,19
Gran Catamarca	0,68	0,81	0,70	0,70
Salta	0,48	0,63	0,62	0,51
La Rioja	0,78	0,69	0,69	0,22
Gran Tucumán - Tafí Viejo	0,58	0,57	0,60	0,60
<b>PAMPEANA</b>	<b>0,83</b>	<b>0,84</b>	<b>0,85</b>	<b>1,03</b>
Gran La Plata	0,93	1,08	1,06	1,28
Bahía Blanca - Cerri	0,87	0,86	0,96	1,12
Gran Rosario	0,74	0,76	0,77	0,99
Gran Santa Fe	0,71	0,77	0,76	0,98
Gran Paraná	0,64	0,56	0,74	0,92
Gran Córdoba	0,86	0,76	0,79	1,02
Concordia	0,20	0,39	0,52	0,47
Santa Rosa - Toay	0,84	0,90	1,00	1,26
Mar del Plata - Batán	0,99	0,97	0,94	0,86
Río Cuarto	0,86	0,84	0,92	1,03
San Nicolás - Villa Constitución			0,76	0,81
<b>PATAGONIA</b>	<b>1,18</b>	<b>1,12</b>	<b>1,13</b>	<b>1,41</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	1,08	1,14	1,17	1,51
Neuquén - Plottier	1,02	0,98	1,05	1,04
Río Gallegos	1,34	1,20	1,22	1,61
Ushuaia - Río Grande	1,42	1,26	1,29	1,85
Rawson - Trelew			0,97	1,16
Viedma - Carmen de Patagones			1,13	1,13

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundo semestre).

Los datos volcados en la Tabla 6 nos permiten identificar dos regiones (GBA y Patagonia) con ingresos siempre más concentrados en la distribución total y una (Pampeana) que comparte esta situación sólo hacia 2013. Los residentes en NEA y NOA son, por su parte, los que siempre se encuentran peor posicionados en la distribución total, situación que parece haberse agudizado en los últimos años. Entre los aglomerados, elasticidades superiores a la unidad son una constante sólo para la Ciudad de Buenos Aires y cuatro aglomerados patagónicos (Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande y Viedma - Carmen de Patagones). Entre los restantes, se destacan los persistentemente desfavorecidos en la estratificación del total urbano, con elasticidades que nunca superan los 0,7 puntos: Jujuy-Palpalá, Formosa, Concordia, Corrientes, Santiago del Estero-La Banda, Gran Resistencia, Gran San Juan, Posadas, Salta y Gran Tucumán-Tafí Viejo. La relación que guardan con el Gini del total urbano tanto la participación de los ingresos locales como su grado de concentración es relativamente sencilla de asimilar: cuando la concentración de los ingresos locales es superior (inferior) al Gini total cualquier incremento en su participación generaría aumentos (reducciones) de la desigualdad y cualquier disminución conllevaría



reducciones (aumentos); asimismo, dado cierto nivel de participación del ingreso local aumentos (reducciones) en su grado de concentración determinarían mayores (menores) niveles de inequidad. Finalmente, la contribución de cada área local a la desigualdad total ( $C_L$ ), es decir, la parte del Gini del total urbano explicada por los ingresos de los residentes en cada área geográfica, viene dada por el producto entre la participación de los ingresos locales y su concentración, de lo cual resulta posible derivar el aporte local a las alteraciones de la inequidad en cada etapa.

### 3.2. Contribución local a la desigualdad total y a sus alteraciones

Un primer análisis de la contribución local al Gini de IPCF del total urbano (Tablas 7 y 8) nos permite afirmar que la región GBA es la que más impacta en la desigualdad total, si bien su contribución ha declinado en los últimos años: la amplia participación de sus ingresos en el total (entre 62% y 55%) y sus elevados niveles de concentración la llevan a explicar, en promedio, un 67,3% del Gini del total urbano. La segunda en importancia explicativa es la Pampeana que, con un relevante peso de sus ingresos (19% a 24%) y niveles de concentración intermedios en comparación con las restantes regiones, aporta un 18,6% del Gini en promedio. Por sí solas, estas dos regiones (GBA y Pampeana) dan cuenta, en promedio, del 85,8% del Gini de IPCF del total urbano, quedando el complemento repartido del siguiente modo: Patagonia, que a pesar de su baja densidad demográfica aporta el 4,9%; NOA, 3,9%; Cuyo 3,8%, y NEA, 1,5%.

Entre los aglomerados, la relevancia en la explicación de la desigualdad se concentra en los dos del GBA, Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Conurbano (que aportan el 38% y 29%, respectivamente, en promedio), los cuales sumados a otros cinco (Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran La Plata, Gran Mendoza, Mar del Plata-Batán) dan cuenta siempre de más del 81% del Gini de IPCF para el total urbano.

**Tabla 7**  
**Peso, concentración y contribución al Gini de los ingresos locales**  
**Con relación al ingreso total urbano y su distribución**

	Peso del IPCF (en %) (S)				Coeficientes de concentración (CC)				Contribución local al Gini (S x CC)			
	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>0,487</b>	<b>0,531</b>	<b>0,533</b>	<b>0,421</b>	<b>0,487</b>	<b>0,531</b>	<b>0,533</b>	<b>0,421</b>
<b>GBA</b>	<b>61,6</b>	<b>61,1</b>	<b>59,9</b>	<b>55,4</b>	<b>0,565</b>	<b>0,602</b>	<b>0,602</b>	<b>0,462</b>	<b>0,348</b>	<b>0,368</b>	<b>0,361</b>	<b>0,256</b>
Ciudad de Buenos Aires	26,4	25,7	26,6	19,0	0,765	0,792	0,809	0,688	0,202	0,203	0,215	0,131
Partidos del GBA	35,2	35,5	33,4	36,3	0,415	0,464	0,438	0,343	0,146	0,165	0,146	0,125
<b>CUYO</b>	<b>5,0</b>	<b>5,4</b>	<b>5,4</b>	<b>5,6</b>	<b>0,293</b>	<b>0,390</b>	<b>0,400</b>	<b>0,309</b>	<b>0,015</b>	<b>0,021</b>	<b>0,022</b>	<b>0,017</b>
Gran Mendoza	3,3	3,5	3,7	3,6	0,313	0,417	0,440	0,370	0,010	0,015	0,016	0,013
San Luis - El Chorrillo	0,5	0,6	0,6	0,7	0,304	0,353	0,380	0,243	0,002	0,002	0,002	0,002
Gran San Juan	1,2	1,3	1,2	1,4	0,233	0,333	0,287	0,187	0,003	0,004	0,003	0,003
<b>NEA</b>	<b>3,3</b>	<b>3,2</b>	<b>3,4</b>	<b>3,4</b>	<b>0,236</b>	<b>0,295</b>	<b>0,294</b>	<b>0,114</b>	<b>0,008</b>	<b>0,010</b>	<b>0,010</b>	<b>0,004</b>
Posadas	0,8	0,8	0,8	0,9	0,248	0,280	0,320	0,220	0,002	0,002	0,002	0,002
Gran Resistencia	1,0	1,0	1,1	0,9	0,253	0,326	0,345	0,041	0,003	0,003	0,004	0,000
Corrientes	0,9	0,9	0,9	1,0	0,246	0,259	0,193	0,139	0,002	0,002	0,002	0,001
Formosa	0,5	0,6	0,7	0,6	0,162	0,319	0,314	0,017	0,001	0,002	0,002	0,000
<b>NOA</b>	<b>6,6</b>	<b>7,1</b>	<b>6,9</b>	<b>7,3</b>	<b>0,251</b>	<b>0,331</b>	<b>0,329</b>	<b>0,196</b>	<b>0,016</b>	<b>0,024</b>	<b>0,023</b>	<b>0,014</b>
Santiago del Estero - La Banda	0,9	1,1	1,1	1,0	0,177	0,343	0,328	0,103	0,002	0,004	0,004	0,001
Jujuy - Palpalá	0,7	0,8	0,9	0,8	0,095	0,284	0,301	0,080	0,001	0,002	0,003	0,001
Gran Catamarca	0,5	0,7	0,6	0,7	0,333	0,431	0,375	0,295	0,002	0,003	0,002	0,002
Salta	1,4	1,5	1,4	1,6	0,236	0,337	0,329	0,214	0,003	0,005	0,005	0,004
La Rioja	0,5	0,5	0,5	0,5	0,379	0,364	0,368	0,091	0,002	0,002	0,002	0,000
Gran Tucumán - Tafí Viejo	2,6	2,5	2,4	2,6	0,283	0,304	0,319	0,252	0,007	0,008	0,008	0,007
<b>PAMPEANA</b>	<b>20,4</b>	<b>19,4</b>	<b>19,6</b>	<b>23,7</b>	<b>0,402</b>	<b>0,447</b>	<b>0,453</b>	<b>0,432</b>	<b>0,082</b>	<b>0,087</b>	<b>0,089</b>	<b>0,102</b>
Gran La Plata	2,6	3,2	2,6	3,7	0,451	0,575	0,562	0,541	0,012	0,018	0,015	0,020
Bahía Blanca - Cerri	1,2	1,1	1,3	1,3	0,422	0,455	0,510	0,474	0,005	0,005	0,007	0,006
Gran Rosario	4,8	4,2	4,2	5,2	0,360	0,404	0,411	0,417	0,017	0,017	0,017	0,022
Gran Santa Fe	1,6	1,4	1,4	2,0	0,348	0,408	0,406	0,415	0,005	0,006	0,005	0,008
Gran Paraná	0,9	0,7	0,8	1,1	0,313	0,299	0,395	0,389	0,003	0,002	0,003	0,004
Gran Córdoba	5,2	4,8	5,0	5,7	0,417	0,405	0,420	0,428	0,022	0,019	0,021	0,024
Concordia	0,3	0,3	0,3	0,4	0,099	0,205	0,275	0,197	0,000	0,001	0,001	0,001
Santa Rosa - Toay	0,4	0,5	0,5	0,6	0,409	0,479	0,534	0,530	0,002	0,002	0,003	0,003
Mar del Plata - Batán	2,7	2,6	2,3	2,3	0,484	0,516	0,502	0,361	0,013	0,013	0,011	0,008
Río Cuarto	0,7	0,7	0,7	0,7	0,419	0,445	0,488	0,433	0,003	0,003	0,004	0,003
San Nicolás - Villa Constitución			0,6	0,6			0,405	0,340			0,002	0,002
<b>PATAGONIA</b>	<b>3,1</b>	<b>3,7</b>	<b>4,7</b>	<b>4,7</b>	<b>0,574</b>	<b>0,595</b>	<b>0,604</b>	<b>0,596</b>	<b>0,018</b>	<b>0,022</b>	<b>0,028</b>	<b>0,028</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	0,8	0,9	0,9	0,9	0,528	0,606	0,623	0,638	0,004	0,006	0,006	0,006
Neuquén - Plottier	1,2	1,3	1,4	1,1	0,499	0,520	0,561	0,436	0,006	0,007	0,008	0,005
Río Gallegos	0,5	0,6	0,6	0,6	0,650	0,639	0,650	0,679	0,003	0,004	0,004	0,004
Ushuaia - Río Grande	0,7	0,8	0,8	1,1	0,689	0,669	0,686	0,780	0,005	0,006	0,006	0,008
Rawson - Trelew			0,6	0,6			0,519	0,490			0,003	0,003
Viedma - Carmen de Patagones			0,3	0,3			0,602	0,478			0,002	0,002

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundo semestre).

Es de fácil comprensión que, salvo contadas excepciones (como la de Patagonia entre las regiones), la contribución (promedio en los años considerados) a la desigualdad total se encuentre muy relacionada con el tamaño demográfico de cada agrupamiento territorial (región o aglomerado), que es determinante del peso del ingreso local en el total urbano.

Pero, dado que la distribución regional de la población no experimentó alteraciones significativas a lo largo de los últimos años, el aporte local a los cambios en la desigualdad observados en cada

etapa resulta menos intuitivamente anticipable y mucho más interesante para su análisis (Tabla 8). Si definimos como  $C_L$  a la contribución de cada área local al Gini del total urbano, el aporte local a los cambios porcentuales del Gini ( $A_L$ ) queda formalizado en las expresiones que siguen.

$$G = \sum C_L \quad ; \quad \Delta G = \sum \Delta C_L \quad ; \quad A_L = \frac{\Delta C_L}{G_0} \times 100$$

**Tabla 8**  
**Contribución local al Gini y aporte local a su la variación porcentual**

	Contribución local al Gini de IPCF del total urbano (en puntos del Gini)				Contribución local al Gini (en % del Gini de IPCF del total urbano)				Variación del Gini de IPCF y aporte local (en % del Gini inicial)	
	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013	95-01	02-13
<b>TOTAL URBANO</b>	<b>0,487</b>	<b>0,531</b>	<b>0,533</b>	<b>0,421</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>9,0</b>	<b>-20,9</b>
<b>GBA</b>	<b>0,348</b>	<b>0,368</b>	<b>0,361</b>	<b>0,256</b>	<b>71,4</b>	<b>69,3</b>	<b>67,8</b>	<b>60,7</b>	<b>4,1</b>	<b>-19,8</b>
Ciudad de Buenos Aires	0,202	0,203	0,215	0,131	41,5	38,3	40,3	31,1	0,3	-15,8
Partidos del GBA	0,146	0,165	0,146	0,125	29,9	31,0	27,4	29,6	3,8	-4,0
<b>CUYO</b>	<b>0,015</b>	<b>0,021</b>	<b>0,022</b>	<b>0,017</b>	<b>3,0</b>	<b>4,0</b>	<b>4,1</b>	<b>4,1</b>	<b>1,3</b>	<b>-0,8</b>
Gran Mendoza	0,010	0,015	0,016	0,013	2,1	2,8	3,0	3,1	0,9	-0,6
San Luis - El Chorrillo	0,002	0,002	0,002	0,002	0,3	0,4	0,4	0,4	0,1	-0,1
Gran San Juan	0,003	0,004	0,003	0,003	0,6	0,8	0,6	0,6	0,3	-0,1
<b>NEA</b>	<b>0,008</b>	<b>0,010</b>	<b>0,010</b>	<b>0,004</b>	<b>1,6</b>	<b>1,8</b>	<b>1,9</b>	<b>0,9</b>	<b>0,4</b>	<b>-1,2</b>
Posadas	0,002	0,002	0,002	0,002	0,4	0,4	0,5	0,5	0,0	-0,1
Gran Resistencia	0,003	0,003	0,004	0,000	0,5	0,6	0,7	0,1	0,1	-0,6
Corrientes	0,002	0,002	0,002	0,001	0,5	0,4	0,3	0,3	0,0	-0,1
Formosa	0,001	0,002	0,002	0,000	0,2	0,4	0,4	0,0	0,2	-0,4
<b>NOA</b>	<b>0,016</b>	<b>0,024</b>	<b>0,023</b>	<b>0,014</b>	<b>3,4</b>	<b>4,5</b>	<b>4,2</b>	<b>3,4</b>	<b>1,5</b>	<b>-1,6</b>
Santiago del Estero - La Banda	0,002	0,004	0,004	0,001	0,3	0,7	0,7	0,2	0,5	-0,5
Jujuy - Palpalá	0,001	0,002	0,003	0,001	0,1	0,4	0,5	0,2	0,4	-0,4
Gran Catamarca	0,002	0,003	0,002	0,002	0,4	0,6	0,4	0,5	0,2	-0,1
Salta	0,003	0,005	0,005	0,004	0,7	1,0	0,9	0,8	0,4	-0,2
La Rioja	0,002	0,002	0,002	0,000	0,4	0,3	0,3	0,1	0,0	-0,3
Gran Tucumán - Tafí Viejo	0,007	0,008	0,008	0,007	1,5	1,4	1,4	1,6	0,0	-0,2
<b>PAMPEANA</b>	<b>0,082</b>	<b>0,087</b>	<b>0,089</b>	<b>0,102</b>	<b>16,9</b>	<b>16,4</b>	<b>16,7</b>	<b>24,3</b>	<b>1,0</b>	<b>2,5</b>
Gran La Plata	0,012	0,018	0,015	0,020	2,4	3,4	2,7	4,7	1,4	1,0
Bahía Blanca - Cerri	0,005	0,005	0,007	0,006	1,1	1,0	1,2	1,5	0,0	0,0
Gran Rosario	0,017	0,017	0,017	0,022	3,6	3,2	3,3	5,2	-0,1	0,8
Gran Santa Fe	0,005	0,006	0,005	0,008	1,1	1,1	1,0	2,0	0,1	0,5
Gran Paraná	0,003	0,002	0,003	0,004	0,6	0,4	0,6	1,0	-0,1	0,2
Gran Córdoba	0,022	0,019	0,021	0,024	4,4	3,6	3,9	5,8	-0,5	0,7
Concordia	0,000	0,001	0,001	0,001	0,1	0,1	0,2	0,2	0,0	0,0
Santa Rosa - Toay	0,002	0,002	0,003	0,003	0,4	0,4	0,5	0,7	0,1	0,1
Mar del Plata - Batán	0,013	0,013	0,011	0,008	2,7	2,5	2,1	2,0	0,0	-0,6
Río Cuarto	0,003	0,003	0,004	0,003	0,6	0,6	0,7	0,7	0,1	-0,1
San Nicolás - Villa Constitución			0,002	0,002			0,4	0,5		0,0
<b>PATAGONIA</b>	<b>0,018</b>	<b>0,022</b>	<b>0,028</b>	<b>0,028</b>	<b>3,7</b>	<b>4,1</b>	<b>5,3</b>	<b>6,6</b>	<b>0,8</b>	<b>-0,1</b>
Comodoro Rivadavia - Rada Tilly	0,004	0,006	0,006	0,006	0,8	1,1	1,1	1,4	0,3	0,0
Neuquén - Plottier	0,006	0,007	0,008	0,005	1,2	1,3	1,5	1,2	0,2	-0,5

	Contribución local al Gini de IPCF del total urbano (en puntos del Gini)				Contribución local al Gini (en % del Gini de IPCF del total urbano)				Variación del Gini de IPCF y aporte local (en % del Gini inicial)	
	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013	95-01	02-13
Río Gallegos	0,003	0,004	0,004	0,004	0,7	0,7	0,7	1,0	0,1	0,0
Ushuaia - Río Grande	0,005	0,006	0,006	0,008	1,0	1,1	1,1	2,0	0,2	0,5
Rawson - Trelew			0,003	0,003			0,6	0,7		0,0
Viedma - Carmen de Patagones			0,002	0,002			0,4	0,4		-0,1

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundos semestres).

En la etapa regresiva (1995-2001), todas las regiones aportaron al deterioro distributivo (de 9%). Ese aporte se encuentra fundamentalmente relacionado con una intensificación de la concentración de los ingresos en todas las regiones. La participación de los ingresos de las regiones, en cambio, no sufrió alteraciones importantes, siendo la Pampeana la más afectada en este sentido: el peso de sus ingresos retrocedió en sólo un punto porcentual. La paulatina descomposición del mercado laboral se tradujo, por esos años, en una pérdida generalizada de ingresos hogareños (ver Tabla 5) que si bien afectó indistintamente a los agregados regionales configuró un escenario con hogares “ganadores” y “perdedores” (lo que se evidencia en la evolución de los niveles de concentración), que resultó mucho más profundo en las zonas de menor desarrollo relativo (NEA, NOA y Cuyo).

La responsabilidad por el deterioro distributivo de esos años fue diversa. Recayó mayormente sobre el GBA, que explica por sí solo un incremento de la desigualdad del total urbano de 4,1%. Si bien el nivel de concentración de los ingresos de esta región se incrementó sólo un 6,5%, es el más elevado a nivel regional y, dada su importancia relativa (participación), el más determinante de la evolución del Gini. NOA y Cuyo aportaron entre un 1,5% y 1,3% al proceso regresivo de esta etapa, debido a muy fuertes incrementos (de más del 30%) en los índices de concentración respectivos. La región Pampeana, Patagonia y NEA dan cuenta de la variación residual del Gini urbano (3,2% de aumento entre las tres), experimentando acentuaciones muy dispares en la concentración de los ingresos regionales (11,2%, 3,8% y 25%, respectivamente).

Entre los aglomerados que más impulsaron la desigualdad del total urbano en la etapa se destacan los Partidos del Conurbano que por sí solos deterioraron el Gini en un 3,8%, fundamentalmente por efecto del incremento (del 12%) de la concentración de sus ingresos. Otros cinco aglomerados (Gran La Plata, Gran Mendoza, Santiago del Estero-La Banda, Jujuy-Palpalá y Salta) generaron, en conjunto, un 3,6% de aumento de la desigualdad, producto, también, de considerables incrementos en el grado de concentración de los ingresos locales. De los restantes, trece aglomerados aportaron regresividad (en 2,3%, entre todos), siete no modificaron su contribución a la inequidad total y tres contrarrestaron levemente (en -0,7%) la tendencia regresiva.



La mayor progresividad distributiva de la segunda etapa analizada (2002-2013) no resultó de un aporte regional unívoco. Si bien todas las regiones experimentaron disminuciones en la concentración de sus ingresos, en algunos casos (NEA, NOA, Cuyo y GBA) ese proceso fue notorio (-61,4%, -40,3%, -22,8% y -20,9%, respectivamente) y en otros (Pampeana y Patagonia) bastante modesto (-4,5% y -1,4%). Asimismo, y a diferencia de lo observado en la etapa anterior, se registraron por estos años cambios relevantes en las participaciones relativas: los ingresos del GBA perdieron más de cuatro puntos porcentuales de participación, que fueron absorbidos casi íntegramente por la región Pampeana. En el nuevo contexto de prosperidad económica, el dinamismo del mercado laboral (más de 8 puntos de crecimiento en la tasa de empleo del total urbano) y de los ingresos, que se manifestó ciertamente en todas las áreas urbanas del país, resultó particularmente pronunciado en la región Pampeana: la tasa de empleo regional aumentó casi dos puntos porcentuales más que la del total y los ingresos hogareños se actualizaron un 20% por encima del promedio. Ello explicaría la elevada elasticidad (superior a la unidad) y los niveles de ingreso (superiores al total urbano) que ostenta esta región en 2013, novedosos en comparación con años anteriores.

El mayor dinamismo socio-laboral de la zona Pampeana se encuentra en sintonía con dos tipos de procesos profundizados desde los primeros años del nuevo milenio. El primero, más conocido, es la importante recomposición de las economías pampeanas, en un contexto macroeconómico local propicio y en un escenario internacional favorable a las *commodities* agropecuarias. El segundo, refiere al rol preponderante que los agentes económicos pampeanos han tenido en el paulatino desplazamiento de las producciones tradicionales de las regiones del norte: los productores capitalizados de la pampa húmeda han extendido su área de influencia a las regiones del NOA y el NEA, adquiriendo o arrendando tierras para el cultivo de oleaginosas o la cría de ganado de calidad. Estos agentes pampeanos son artífices de “la exclusión de los sectores más débiles y subordinados de la producción agraria” y, “externos a la región del Norte, remiten sus beneficios fuera de ella”.<sup>5</sup> Como resultado de las evoluciones arriba señaladas mientras cuatro regiones (GBA, NOA, NEA y Cuyo) propiciaron la mejora distributiva de la nueva etapa, una (Patagonia) no aportó nada al proceso y otra (Pampeana) lo atenuó. El GBA fue el principal promotor de la progresividad, explicó casi la totalidad de la reducción del Gini entre 2002 y 2013 (-19,8% de -20,9%), y el impulso sumado por NOA, NEA y Cuyo (que aportaron en conjunto un -3,6% de reducción del Gini) fue

---

<sup>5</sup> Cf. Rofman, A. (2012), “El avance de la frontera agrícola en regiones extrapampeanas”, en *Voces en el Fénix* N°12 (UBA, FCE).



contrarrestado casi en su totalidad por la desigualación impulsada por la región Pampeana (de 2,5%).

Lo ocurrido entre los aglomerados nos aporta mayores precisiones sobre las tendencias de los primeros años del nuevo milenio. Entre 2002 y 2013 la participación de los ingresos de los residentes en Ciudad de Buenos Aires perdió más de 7 puntos porcentuales, de los cuales 3 fueron absorbidos por los Partidos del Conurbano. Dado que los ingresos de Ciudad de Buenos Aires se caracterizan por una fuerte concentración (elasticidad superior a la unidad) y los de los Partidos del Conurbano están más desconcentrados (elasticidad inferior a la unidad), la alteración en sus participaciones relativas hubiese determinado por sí sola una reducción de entre el 5% y el 9% del Gini, entre ambos. Pero dado que en el mismo lapso los dos aglomerados evidenciaron un proceso de fuerte desconcentración de sus ingresos (de -14,9% y -21,6%, respectivamente) la igualación por ellos explicada fue mayor, aportando Ciudad una equiparación del -15,8% del Gini y Partidos una de -4%. Asimismo, buena parte de la participación perdida por Ciudad (3,5 puntos porcentuales) fue ganada por Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Santa Fe y Gran Córdoba, aglomerados de la región Pampeana, de los cuales tres (Gran Córdoba, Gran Santa Fe y Gran Rosario) vieron incrementada la concentración de sus ingresos mientras que el restante, evidenció un proceso de desconcentración muy leve, de lo cual resultó en conjunto una contratendencia desigualadora de 3% del Gini. Entre los restantes aglomerados se destacan cinco (Mar del Plata-Batan, Gran Resistencia, Gran Mendoza, Río Gallegos y Santiago del Estero-La Banda) con aportes a la igualdad de intensidad media (entre -0,6% y -0,5% cada uno) y uno, Ushuaia-Río Grande, que aportó regresividad (0,5%).

La prosperidad económica de los últimos años parece haber estado acompañada por un nuevo esquema en lo que a la participación local en los ingresos refiere, que resulta más equitativo a nivel agregado: el menor peso de los ingresos de Ciudad de Buenos Aires, situación que benefició tanto a los Partidos del Conurbano como a la región Pampeana, tendió a reducir la desigualdad del total urbano de manera ostensible. Sin embargo, se evidencian en la actualidad dos tipos de situaciones que agravan las disparidades inter-regionales: en algunos casos (regiones Pampeana y Patagonia) la concentración relativa (elasticidad de Gini) de los ingresos locales se intensificó, y en otras (NEA y NOA) tendió a profundizarse el posicionamiento de la población local en las escalas más bajas de la distribución del total urbano (elasticidades de Gini muy bajas en la comparación histórica).

Todo parece señalar que hacia 2013 los menores niveles de desigualdad encuentran su origen en una situación en la que se conjugan una menor dispersión de la participación de los ingresos locales y una mayor dispersión de sus niveles de concentración (Tabla 9).



**Tabla 9**  
**Participación y concentración de los ingresos locales**  
***Coefficientes de variación entre aglomerados y regiones***

	Peso del IPCF				Coefficientes de concentración			
	1995	2001	2002	2013	1995	2001	2002	2013
<b>Coefficiente de variación entre aglomerados</b>	<b>221,2</b>	<b>219,7</b>	<b>226,2</b>	<b>218,4</b>	<b>43,9</b>	<b>31,7</b>	<b>30,7</b>	<b>54,9</b>
<b>Coefficiente de variación entre regiones</b>	<b>125,6</b>	<b>123,7</b>	<b>120,6</b>	<b>111,6</b>	<b>36,1</b>	<b>26,9</b>	<b>27,1</b>	<b>46,6</b>

Fuente: Elaboración propia, en base a EPH puntual (ondas octubre) y continua (segundos semestres).

#### 4. Conclusiones

A lo largo de los últimos veinte años el desempeño económico y la intervención del Estado han sido factores determinantes de las principales tendencias observadas en materia distributiva en el conjunto urbano, que con intensidades diversas se manifestaron a nivel subnacional.

Entre los años 1995 y 2001 la desigualdad de ingresos se incrementó en cinco de las seis regiones (la excepción es Patagonia) y en 23 de los 29 aglomerados. El deterioro del mercado laboral, resultante de la implementación de reformas estructurales de corte neoliberal, fue un factor desigualador en todas las regiones y en casi todos los aglomerados (con sólo cuatro excepciones). La intervención del Estado a través de transferencias, predominantemente atadas en esta etapa a los trabajadores asalariados registrados, perdió eficacia redistributiva y profundizó el proceso regresivo en tres regiones y 14 aglomerados. Sólo en la región Patagonia y en once aglomerados el Estado aportó mayor progresividad por estos años, atenuando o revirtiendo el deterioro de la equidad derivado de las fuerzas del mercado.

Entre 2002 y 2013 la desigualdad de ingresos se retrajo considerablemente en todas las regiones y aglomerados. El gran dinamismo del empleo y las remuneraciones, en el marco de una importante redefinición del esquema de desarrollo que revirtió buena parte de las políticas neoliberales de los '90, hizo del mercado el principal factor explicativo del proceso igualador en todas las áreas locales urbanas, sin excepción. Las prestaciones estatales, insertas ahora en un esquema de ampliación de derechos que trasciende la condición laboral de los titulares, amplificaron su importancia en los recursos familiares de los sectores más vulnerables y contribuyeron a apuntalar, en todas las regiones y en la amplia mayoría de los aglomerados (27 de 32) las tendencias progresivas del mercado.

La desigualdad del total urbano se encuentra fuertemente asociada a lo que ocurre en las regiones de mayor densidad demográfica. GBA y la región Pampeana son, en este sentido, las principales



determinantes de los niveles de desigualdad vigentes en cada momento y son, consecuentemente, más que relevantes en la explicación de las tendencias de los últimos años.

El proceso regresivo de los años 1995 y 2001 resultó de un aporte local casi unívoco. Todas las regiones, si bien con distintas intensidades, y la amplia mayoría de los aglomerados aportaron a la regresividad de una etapa signada por el malogro laboral y el deterioro económico y social. Sólo se registran en el período 3 aglomerados propiciando levemente menores niveles de inequidad. En estos años el aumento de la inequidad distributiva estuvo fundamentalmente asociado al aumento de la concentración de los ingresos locales, verificable en todas las regiones y en casi todos los aglomerados (sólo 5 excepciones). La participación relativa de los ingresos locales no experimentó mayores alteraciones.

Entre los años 2002 y 2013, en cambio, el proceso de recomposición de los niveles de equidad distributiva no resultó de aportes locales de un mismo signo. GBA fue la región que propició casi la totalidad de la progresividad de la etapa y el aporte igualador de NOA, NEA y Cuyo resultó neutralizado por la tendencia regresiva impulsada por la región Pampeana. Entre los aglomerados, se destaca el notable aporte a la progresividad de Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Conurbano, así como el impulso regresivo asociado a los principales aglomerados de la región Pampeana (Gran La Plata, Gran Santa Fe y Gran Córdoba).

La etapa progresiva se destaca por cambios significativos en el esquema de participación de los ingresos locales, con impacto inter (GBA cede cuatro puntos de participación a la región Pampeana) e intra regional (los Partidos del Conurbano absorben tres puntos de participación de Ciudad de Buenos Aires). La concentración de los ingresos locales, por su parte, manifestó una tendencia generalizada (no unívoca entre los aglomerados) a la reducción, que se caracterizó por intensidades muy dispares, resultando de la etapa una nueva región y cinco nuevos aglomerados con elasticidades superiores a la unidad y dos regiones (NEA y NOA) con elasticidades muy bajas en la comparación histórica.

La fuerte reducción de la inequidad del conjunto urbano observada entre 2002 y 2013 se ha producido en paralelo a un acentuamiento de la desigualdad inter-regional. Los procesos económicos desencadenados por efecto del nuevo escenario macroeconómico local y de las tendencias recientes del comercio internacional están en el origen del nuevo posicionamiento relativo de la región Pampeana, que puso límites a las tendencias distributivas progresivas experimentadas por esos años.